

EN FAMILIA CON SANTA MÓNICA
Por caminos de comunión, oración y espiritualidad



Colección “Testigos y maestros”

Manuel Morales, OSA
Santiago M. Insunza, OSA

EN FAMILIA CON SANTA MÓNICA

Por caminos de comunión,
oración y espiritualidad

Ilustraciones de Fano



Ciudad Nueva

1ª edición: marzo 2023

© Manuel Morales Sánchez

© Santiago M. Insunza

© de las ilustraciones: Fano

© 2023, Editorial Ciudad Nueva

José Picón, 28 - 28028 Madrid

www.ciudadnueva.com

Edición: *Ana Hidalgo*

Maquetación y diseño de cubierta: *Antonio Santos*

Ilustraciones: *Fano*

ISBN: 978-84-9715-550-2

Depósito legal: M-4.750-2023

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Estigraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

Presentación

*Domingo Amigo, osa
Prior provincial*

Santa Mónica es modelo de las madres cristianas y ha tenido una devoción muy extendida a lo largo de la historia. Como madre, vivía en constante preocupación por su hijo Agustín, para que descubriera y se adhiriera vitalmente a la fe de la Iglesia. Entre las acciones que realiza como madre resulta primordial la oración perseverante movida por su grandísima confianza en Dios.

Actualmente existen diversos grupos de madres que, inspirados en el ejemplo de santa Mónica, se reúnen para rezar por sus hijos. Este acercamiento de santa Mónica al corazón de muchas madres y familias tuvo un impulso providencial, que todos admiramos y agradecemos, con la *Comunidad de madres cristianas Santa Mónica* surgida en los años ochenta del pasado siglo en la parroquia de Santa Rita de Madrid, encomendada a los Agustinos Recoletos. Con el paso del tiempo, los grupos Madres-Mónica se han extendido especialmente junto a comunidades de los Agustinos y de los Agustinos Recoletos, manteniendo siempre una buena colaboración.

Los padres agustinos Manuel Morales y Santiago M. Insunza contribuyen con el libro *En familia con Santa Mónica. Por caminos de comunión, oración y espiritualidad*

al conocimiento y difusión de los grupos Madres-Mónica, sin olvidar la existencia de los grupos familiares Santa Mónica.

En esta hora de la Iglesia, todos los cristianos estamos llamados a «caminar juntos», en sinodalidad, fomentando la comunión, la participación y la misión compartida entre todos los bautizados. Los laicos participan de la misión de transmitir el evangelio con la palabra y con la vida, conscientes de que su actividad y testimonio resultan muy importantes en la vida de la Iglesia. Afirma el Concilio Vaticano II que el laico «es a la vez testigo e instrumento vivo de la misión de la Iglesia misma» (LG 33). En esta dinámica de caminar juntos, es preciso abrir caminos de comunión y de participación entre todos los bautizados.

En las últimas décadas ha surgido una nueva colaboración y comunión entre las diversas vocaciones y estados de vida, sobre todo entre los consagrados y los laicos, como nos recuerda el documento «Caminar desde Cristo» de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (cf. «Caminar desde Cristo» n. 31). En este contexto se inscriben los grupos Madres-Mónica u otros grupos inspirados en la santa. Es mucho lo que pueden recibir y aportar viviendo y mostrando la espiritualidad que caracterizó a santa Mónica y sus actitudes de vida.

Este libro resulta de gran interés para quienes pertenecen a estos grupos y para todas las madres que, movidas de espíritu cristiano, están preocupadas y atentas

al crecimiento de sus hijos en la fe. Santa Mónica vivió en la difícil época de las postrimerías del Imperio Romano, donde su hijo Agustín se alejaba poco a poco de la fe en Cartago, Roma y Milán. A pesar de las dificultades externas, Mónica hizo todo lo posible para recuperar a su hijo. Aquella situación es parecida a la que viven hoy muchas madres cristianas, en un horizonte cultural difícil, donde no hay interés en lo religioso y con frecuencia la cultura dominante se muestra contraria a los valores cristianos. En este ambiente señalado resulta difícil educar a los hijos en la fe. Sin embargo, muchas madres rezan y se esfuerzan para que, con la gracia de Dios, sus hijos descubran la riqueza del cristianismo y puedan vivirla en la comunidad eclesial.

Las personas pertenecientes a los grupos Madres-Mónica, viviendo en profundidad el sentido de la maternidad cristiana, están preocupadas de la educación y el acompañamiento de sus hijos y se esfuerzan para que estos abran sus corazones a las enseñanzas de Cristo, el Maestro interior.

Cada vez somos más conscientes en la Iglesia de que los carismas de las órdenes y congregaciones religiosas han surgido para el bien de todos y se encuentran abiertos a la comunión y a la participación de todos los miembros del Pueblo de Dios. En este nuevo clima de comunión eclesial, sacerdotes, religiosos y laicos no podemos limitarnos a trabajar juntos para realizar actividades comunes. Necesitamos crecer en comunión y favorecer una renovada experiencia de fraternidad evangélica y

carismática, buscando la complementariedad y cuidando el respeto a la diversidad de cada vocación (cf. «Caminar desde Cristo», n. 31).

Hoy son frecuentes los grupos de laicos que han pedido participar en los ideales carismáticos de un instituto religioso, y han aparecido nuevas formas institucionales de asociación a las órdenes. Así han surgido muchas fraternidades laicales junto a nuevas asociaciones y movimientos vinculados a las familias religiosas.

Gran parte de los grupos Madres-Mónica, así como los grupos familiares Santa Mónica, han surgido en estrecha relación con diversas comunidades de agustinos y de agustinas. Este hecho, unido a la íntima vinculación espiritual de santa Mónica y san Agustín, ha favorecido que la espiritualidad agustiniana constituya un elemento importante de reflexión y de vida para sus miembros. Por este motivo resulta de gran interés la parte del libro dedicada a exponer los acentos centrales de la espiritualidad agustiniana, presentados en el contexto de la espiritualidad cristiana. En algunos casos se encuentran poco desarrollados, pero son muy ricas las referencias a las obras de san Agustín, para que cada persona pueda completar y profundizar la reflexión sobre el tema deseado.

Las comunidades y grupos inspirados en santa Mónica, reunidas con el deseo de orar juntas por sus hijos, llegan a constituir auténticas comunidades cristianas que comparten su fe, sus preocupaciones y muchas inquietudes vitales. Constituyen un gran apoyo para cada per-

sona y, en definitiva, para las familias de quienes participan en los grupos.

El libro también resultará de gran utilidad para quienes deseen acercarse y conocer algunos temas de la espiritualidad agustiniana. En este contexto puede resultar útil para las fraternidades seculares agustinianas y para otros grupos de laicos agustinos, así como para todo cristiano que quiera acercarse a santa Mónica y a san Agustín, para conocer o vivir los elementos característicos de esta espiritualidad, cuyo centro es siempre Cristo.

Finalmente, quiero resaltar que estos grupos o comunidades inspirados en la figura de santa Mónica pueden conseguir una mayor vinculación con la Orden de San Agustín siempre que lo vean conveniente. Sus miembros pueden formar fraternidades seculares agustinianas, uniendo diversos grupos o incorporando a otras personas que participen de sus inquietudes. De esta forma pueden compartir con mayor profundidad el carisma y la misión con los agustinos y agustinas.

Felicito a los autores del libro, el P. Manuel Morales y el P. Santiago M. Insunza, por esta hermosa iniciativa, que será de gran utilidad para los grupos laicales inspirados en santa Mónica y para todas las madres de familia que quieran conocer la vida y pedir la intercesión de esta gran santa.

